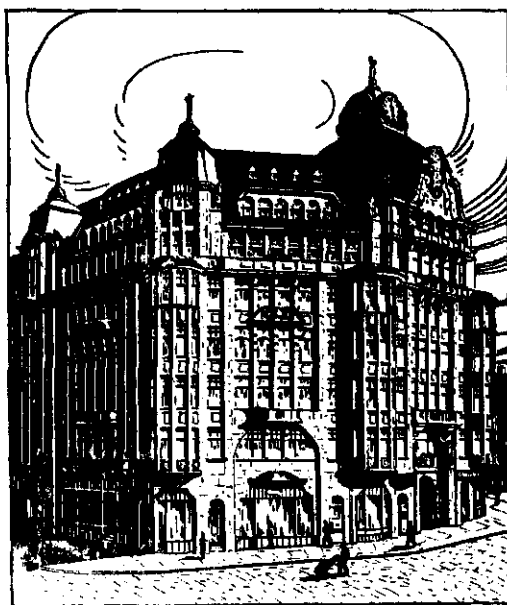


BOLETIN

DE LA

CAMARA OFICIAL UVERA

TIMM & GERSTENKORN
HAMBURGO

CORREDORES

SUBASTA-
DORES

FRUCHTHOF

El sentido de la asociación

Sin duda—dice Betancort—donde con mayor fuerza se manifiesta, actualmente, el espíritu de asociación, es en los Estados Unidos de la América del Norte.

Efectivamente. Quien haya seguido la lectura de los cinco artículos del marqués de Villa Alcázar habrá podido apreciar que al sentido de la cooperación y del mútuo apoyo le debe California su prosperidad y grandeza. Gracias a este don mágico, una actividad, puesta en trance de muerte, por la promulgación de la ley seca, como la producción de uvas, renace y crece con bríos, transformada en comercio de exportación. Se dirá que a ello contribuyeron eficazmente las medidas proteccionistas de su Gobierno. La prohibición de importar uvas de Almería en territorio de la Unión es una confirmación de tal aserto. Esto no

prueba otra cosa sino que el espíritu de asociación en aquel país se corresponde con el Estado.

El sentido de la asociación en Norteamérica—añade Betancort—, ¿lo han originado las ventajas de la solidaridad? El sentido de la fraternidad, ¿ha nacido de las necesidades de la asociación? Cualquiera que haya sido la causa, el hecho cierto es que la armonía material existe allí, como algo fundamental a la nación y como una espiritual y social característica de la raza. Dos explicaciones se dan a esta solidaridad norteamericana, y las dos son del todo aceptables. Bien pudiera ser el resultado de las primeras colonizaciones, cuando los europeos, perdidos en el inmenso país, desamparados, tuvieron que ayudarse los unos a los otros para la conquista del suelo y echar las bases de una futura nación. Bien pudiera también ser consecuencia de la desaparición de las castas jerárquicas, en una democracia bien equilibrada, y de la nivelación de las dos clases